

El niño cristero de Francisco

Antes de visitar México, el Papa aprueba la canonización de un mártir de la Cristiada. José Sánchez del Río fue asesinado con 14 años por ser parte del ejército cristero que defendía los derechos de Dios y de la Iglesia.



José Sánchez del Río

Dice la historia que primero a José Sánchez del Río lo torturaron. Al devoto muchacho de 14 años, los soldados revolucionarios le cortaron la piel de las plantas de los pies y le ordenaron caminar hasta el cementerio. Llegados allí, lo colgaron de un árbol, le empezaron a dar cuchilladas y finalmente un tipo al que

llamaban *El Zamorano* lo bajó y le descerrajó un tiro.

Ocurrió en 1928 durante el sangriento conflicto mexicano conocido como La Cristiada o *Guerra Cristera*, que enfrentó de 1926 a 1929 a las tropas del régimen revolucionario con un movimiento católico campesino del centro-oeste de México, la región del Bajío, que se levantó en armas contra el anticlericalismo del nuevo Estado.

No hay una cifra segura pero se estima que esa guerra regional dejó más de 200.000 víctimas de ambos bandos. Una de ellas Sánchez del Río. Un niño que se enroló con los cristeros, como se conocía a los católicos sublevados, acabó asesinado con crueldad y ahora, casi un siglo después, será canonizado. El proceso ha sido aprobado este mes con la firma del papa Francisco, a punto de emprender una gira por México

En el viaje de Francisco cabe destacar la visita a Morelia, capital del Estado de Michoacán, que fue uno de los focos del movimiento cristero y sigue siendo tierra de fervoroso catolicismo.

José Sánchez del Río, que nació en el pueblo michoacano de Sahuayo, fue beatificado en 2005 por el papa Benedicto XVI. El nuevo proceso lo convertirá oficialmente en santo. La decisión se fundamenta no sólo en su martirio sino también en un milagro: su intercesión divina en la curación de una niña que nació hace cinco años con un 90% de muerte cerebral.